

La paz les dejo, mi paz les doy; no se la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble su corazón ni se acobarde. Me han oído decir: «Me voy y vuelvo a su lado».

Si me amaran se alegrarían de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Les lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigan creyendo». *Palabra del Señor.*

4. Pregunta para el diálogo

- a. ¿Cuál es la idea central del relato que acabamos de leer?
- b. ¿Qué sentido tiene la paz que Jesús les da a sus discípulos?

5. Para Reflexionar

Introducción

El evangelista san Juan nos narra el discurso de despedida de Jesús en los capítulos 13 al 17. Es un discurso largo en el que da las últimas instrucciones (palabras) a sus discípulos, quienes las deben guardar con fidelidad.

En el pasaje que hoy hemos leído nos encontramos con cuatro recomendaciones para sus discípulos. Ofrecemos algunos elementos que nos ayudarán a reflexionar, orar y poner en práctica el Evangelio en nuestras vidas, en las familias y con las personas que comparten nuestra vida.

- a. *Guardar las Palabras de Jesús.* Hay dos cosas importantes en estos versículos del Evangelio según san Juan: el amor y la fidelidad a la Palabra de Jesús. Cuando hace referencia a la Palabra está haciendo énfasis en el mandamiento Nuevo que ha dejado: “Ámense los unos a los otros como Yo los he amado”. Pero el evangelista es enfático en afirmar que la fidelidad a la Palabra lleva a experimentar, también, el amor del Padre y a sentir su presencia en cada ser humano de una manera especial: El Hijo, Jesús y el Padre, habitarán en el corazón de sus discípulos y en las comunidades a las que pertenecen. No guardar las palabras de Jesús, es signo de la falta de amor a Jesús y al Padre.

La UNIDAD entre el Padre y Jesús se hace más evidente cuando afirma: “Y la palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre que me envió”. Lo que está mostrando el evangelista es que todo aquello que les está diciendo Jesús, no son invenciones suyas, sino el querer del Padre que lo ha enviado al mundo como Redentor.

- b. *Promesa del Espíritu Santo: El Defensor.* En esta tónica de despedida, Jesús les hace una promesa que les ayudará a superar la tristeza que los está embargando en ese momento: el Padre enviará en su nombre al Espíritu Santo quien actuará como su Defensor. Hay que recordar en este momento, que el evangelista escribe para cristianos que están afrontando una de las persecuciones más duras del siglo primero. Por eso, es enfático al decir que el Espíritu Santo es defensor y maestro, ya que será quien les enseñe y recuerde todo lo que ha dicho Jesús. El Espíritu Santo, como Defensor, les dará la sabiduría para defenderse ante los tribunales de justicia, y para no desfallecer ante las persecuciones.
- c. *El don de la paz.* Los jefes de Israel habían pactado con el Imperio Romano la *Pax Romana*, que les otorgaba a los judíos poder celebrar sus ritos y no rendirle adoración al emperador. Los seguidores de Jesús no se vieron favorecidos con este tratado, y, por lo tanto, estaban obligados a adorar al Cesar y pagarle tributo. Fue una situación muy difícil para los creyentes, puesto que la anterior medida se vio perseguidos, y muchos de ellos fueron condenados a muerte. En este sentido se entiende perfectamente la expresión de Jesús: “La paz les dejo, mi paz les doy; no se la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble su corazón ni se acobarde”. La paz que les da Jesús es la fuerza que anima al seguidor a resistir siempre, a no desanimarse frente a las persecuciones y ante las amenazas de muerte. Con las palabras anteriores, los exhorta para que en el corazón no se debe albergar la tristeza y el desánimo

- d. *La partida de Jesús.* La partida de Jesús es inminente, pues será condenado a muerte por su manera particular de vivir, y porque fue coherente con su mensaje. Este es el sentido de lo que escribe el evangelista: “Me han oído decir: Me voy y vuelvo a su lado”. Los seguidores de Jesús deben **CELEBRAR** la memoria de Jesús, la cual se hace presente en el la Eucaristía. La Eucaristía es la celebración por excelencia de la entrega redentora de Jesús.

Conclusión

El Seguidor de Jesús debe guardar las palabras de Jesús esto es, el mandamiento del amor, con signo de UNIDAD con el Padre y con el Hijo.

Para guardar la MEMORIA del acto redentor de Jesús, los discípulos reciben al fuera del Espíritu Santo.

La paz que Jesús ofrece, anima y fortalece el caminar de los discípulos y no los deja desanimarse.

6. Acción significativa

Comparto con mi familia y con dos vecinos el contenido de la presente reflexión e invitamos a otras personas que se unan a celebrar este encuentro.

7. Oración final

Animador:

Animados por el mensaje del Evangelio, unámonos en oración confiada a Jesús nuestro amigo que nunca falla y digámosle:

Padre nuestro que estás en el cielo... Alégrate María, la llena de gracia... Gloria al Padre...



DIOS CON NOSOTROS
Misioneros Redentoristas
Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo
Socorro. Barranquilla



ASAMBLEAS BÍBLICAS CATÓLICAS
ASAMBLEA No. 3

MODO DE REALIZAR LA ASAMBLEA

Con antelación se escogen las casas en las que se realizarán las Asambleas Bíblicas Católicas. Se elige el día y la hora, el cual será dado a conocer a los vecinos del sector. Es importante que el animador de la Asamblea se haga presente el lugar con antelación para ambientar el lugar.

Se recomienda tener la Biblia, un cirio encendido y sillas suficientes para los participantes. En lo posible, elaborar una cartelera con el tema del día.

1. Motivación inicial

Animador: Nos hemos reunido como seguidores de Jesús y miembros de la Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro para leer, meditar y poner en práctica el mensaje del Evangelio de Jesús nuestro Redentor. Somos misioneros de la esperanza, tras las huellas del Redentor.

2. Oración inicial

Señor Jesús, estamos aquí en tu nombre, para meditar tu Evangelio, para fortalecer nuestras vidas, reavivar nuestro seguimiento como discípulos misioneros. Abre nuestro entendimiento para asimilar tu mensaje salvador. **Amén.**

Padre nuestro... Alégrate María... Gloria al Padre...

3. Palabra de vida

+ *Lectura del santo evangelio según san Juan 14, 23-29*

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Les he hablado de esto ahora que estoy a su lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien les lo enseñe todo y los vaya recordando todo lo que les he dicho.